



## Capítulo 165 del Cultivo Dual: Una recompensa aún mejor

Normalmente, cuando un caldero explota, envía una onda de choque de Qi Profundo, que aturde a cualquiera dentro de cierta distancia, dejándolos incapaces de reaccionar y vulnerables por una fracción de segundo, y en raras circunstancias, incluso deja a las personas inconscientes.

Si no se tiene experiencia, el Maestro Alquimista detrás del caldero puede reaccionar un milisegundo demasiado tarde y recibir heridas graves, a veces incluso un clavo en su ataúd.

Su Yang miró los pedazos esparcidos del caldero en el suelo con una sonrisa en su rostro. Después de pasar suficiente tiempo con su amiga, que ocasionalmente rompía calderos a pesar de su profunda maestría en alquimia, eventualmente se volvió inmune a las ondas de choque que causaba y aprendió a reaccionar ante ellas puramente por sus instintos.

Su Yang agitó sus mangas y los pedazos esparcidos por el suelo de repente se acumularon en un rincón, dejándolos para que Zhu Mengyi los limpiara mañana.

-

Zhu Mengyi fue directamente a reunirse con la Matriarca Zhu, después de partir de la casa de Su Yang, para compartir su experiencia de hoy y para quejarse.

—¡No me dijiste que él nunca aceptó enseñarme! ¡Casi hice el ridículo hoy! —dijo en tono irritado.

"Pero aun así lograste que te enseñara al final, ¿verdad?" La matriarca Zhu casi se echó a reír.

"¡Ése no es el problema aquí!"

"No te preocupes por las cosas pequeñas. Al menos él está dispuesto a enseñarte".

"¡Hmph!" Zhu Mengyi resopló con frialdad.

"De todos modos, ¿cómo fue? ¿Aprendiste algo?"

" . . . "

"Todo lo que hice hoy fue intentar preparar una píldora para el avance de la Tierra".

"¿Pastilla para el avance de la Tierra? ¿Elegiste esta pastilla o...?"

"Él lo eligió por mí y fue su primera opción, sin mencionar que ni siquiera lo dudó, casi como si supiera que yo necesitaba ayuda con esa pastilla".





"Interesante..." La matriarca Zhu reflexionó para sí misma en voz baja.

"¿Cuáles fueron los resultados? ¿Al menos salió bien?"

"Explotó."

"¿Eh?" Los ojos de la matriarca Zhu se abrieron ante sus palabras, su corazón se sentía siniestro.

"¡Cometí un error y el caldero explotó!"

"¡Tú!" La matriarca Zhu se puso de pie por la sorpresa después de enterarse del accidente. "Juro por el cielo que si él está..."

"¡Está bien! Olvídate de estar herido, ¡ni siquiera había un rasguño en su túnica!"

"Es así..." La Matriarca Zhu suspiró aliviada después de escuchar que Su Yang no había sido lastimado y volvió a sentarse. Sería bastante desastroso, no solo para ella, sino para toda la Secta si él fuera lastimado por culpa de uno de sus discípulos, su Discípulo Principal, nada menos.

"De todos modos, me dijo que volviera mañana, y estoy aquí porque necesito un caldero nuevo ya que el viejo explotó en pedazos".

—¡Tú, este es el octavo caldero que has roto este año! ¿Crees que tengo un suministro ilimitado de calderos de esa calidad? ¡No solo tienes talento en alquimia, sino también en destruir calderos!

"Los errores ocurren", dijo casualmente.

Las venas aparecieron en la frente de la Matriarca Zhu después de escuchar su tono que sonaba como si no le importara nada.

Sin embargo, a pesar de su exasperación, la Matriarca Zhu recuperó un nuevo caldero para ella.

"¡No me malinterpretes! Si no fuera por nuestro invitado, no estaría haciendo esto".

Zhu Mengyi aceptó felizmente su nuevo caldero. "¡Te informaré de nuevo mañana!", le dijo antes de irse.

"¡No te molestes en volver si estás buscando un nuevo caldero porque este será el último!"

La voz de la matriarca Zhu resonó fuerte desde su espalda mientras abandonaba el lugar.

-

Cuando Su Yang regresó a su propia habitación, después de salir de la Sala del Caldero, se sorprendió enormemente por la escena dentro de su habitación.





"¡Maestro! ¡Terminé con todos los pergaminos! ¡Recompénsame ahora!" Xiao Rong saltó de alegría por su regreso.

Su Yang estaba seguro de que tenía al menos cien pergaminos preparados antes de dejarla sola, materiales suficientes para un día entero, pero en ocho cortas horas, ¿logró terminarlos todos?

Después de confirmar que efectivamente había terminado los cien pergaminos, Su Yang dijo: "Está bien, te daré tu recompensa ahora".

Sin embargo, cuando Xiao Rong vio que solo le dejaba chupar su dedo, sacudió la cabeza, levantó su propia mano y dijo: "Quiero esta recompensa".

" . . . "

Con una sonrisa derrotada, Su Yang suspiró: "Bien, dije que consideraría eso como tu recompensa..."

Luego Su Yang se acercó a ella y agarró su pequeña mano.

"Ya que te esforzaste mucho con tus estudios, te daré una recompensa aún mejor que solo lamerte el dedo..."

Justo cuando terminó de decir esas palabras, abrió la boca y tocó la palma de Xiao Rong con la punta de su lengua, donde estaba concentrando su Qi Profundo.

Luego, sin usar casi ninguna fuerza, movió suavemente su lengua por su brazo, acariciando su piel suave hasta llegar a su cuello.

El cuerpo de Xiao Rong tembló ante la nueva experiencia y pudo sentir una sensación de hormigueo en todo el cuerpo, especialmente en el área alrededor de sus piernas. Aunque no entendía la sensación de excitación, comprendió que era una sensación agradable y que quería experimentar más de esta sensación.

"Miaaaau..." Xiao Rong lanzó un grito de alegría en medio de todo esto.

Si ella estuviera en su forma de gato, entonces todo su pelaje estaría erizado ahora mismo, como las púas de un puercoespín.

Sin embargo, Su Yang no se detuvo cuando su lengua llegó a su cuello y procedió a acercarse a su oreja.

En el instante en que Xiao Rong sintió que Su Yang le mordisqueaba las orejas, un par de orejas de gato plateadas aparecieron en su cabeza, e incluso su cola de gato apareció en el lugar, justo encima de la grieta de su trasero.

Su mente inmadura estaba experimentando demasiadas cosas a la vez, para que pudiera mantener su forma humana adecuadamente, y después de otro momento, Xiao Rong se transformó nuevamente en un gato.

Su Yang miró al gato plateado en su regazo con una sonrisa y se preguntó si había ido demasiado lejos al burlarse de ella.





"Miaaaau..." Xiao Rong lanzó otro grito de alegría antes de quedarse dormida en el regazo de Su Yang por sentirse demasiado relajada, y en su rostro había una sonrisa pacífica.

